

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Clínica con niños y adolescentes: el lugar de la tecnología en la práctica analítica en tiempo pandémico de COVID-19.

Depetris, Sofia.

Cita:

Depetris, Sofia (2020). *Clínica con niños y adolescentes: el lugar de la tecnología en la práctica analítica en tiempo pandémico de COVID-19. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/433>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/h3t>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CLÍNICA CON NIÑOS Y ADOLESCENTES: EL LUGAR DE LA TECNOLOGÍA EN LA PRÁCTICA ANALÍTICA EN TIEMPO PANDÉMICO DE COVID-19

Depetris, Sofia

Universidad Nacional de San Luis. San Luis, Argentina.

RESUMEN

El ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) se impuso de un día para otro, cerramos las puertas de los consultorios y abrimos un sinfín de interrogantes: ¿continuar o no la práctica con niños?, ¿y con adolescentes?, ¿de qué modo y por cuales medios?, ¿Qué sucede con los análisis que consideramos importante no interrumpir? Invadieron tantas preguntas que nos obligó a repensar nuestra práctica y se vio necesaria la interlocución con colegas tanto del país como de otras partes del mundo.

Palabras clave

Niños - Adolescentes - Práctica analítica - Tecnología - Pandemia

ABSTRACT

CLINIC WITH CHILDREN AND ADOLESCENTS: THE PLACE OF TECHNOLOGY IN ANALYTICAL PRACTICE IN PANDEMIC TIME OF COVID-19

The ASPO (Social, Preventive and Mandatory Isolation) was imposed from one day to the next, we closed the offices and opened an endless number of questions: to continue or not practice with children? And with adolescents? What? How and by what means? What happens to the analyzes that we consider important not to interrupt? They invaded so many questions that it forced us to rethink our practice and it was necessary to dialogue with colleagues both from the country and from other parts of the world.

Keywords

Children - Teenagers - Analytical practice - Pandemic - Technology

Algunas generalidades:

El ASPO (Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio) se impuso de un día para otro, cerramos las puertas de los consultorios y abrimos un sinfín de interrogantes: ¿continuar o no la práctica con niños?, ¿y con adolescentes?, ¿de qué modo y por cuáles medios?, ¿Qué sucede con los análisis que consideramos importante no interrumpir? Invadieron tantas preguntas que nos obligó a repensar nuestra práctica y se vio necesaria la interlocución con colegas tanto del país como de otras partes del mundo.

Suspendemos las sesiones presenciales y pensamos... ¿Por qué y cómo proseguir el trabajo?

Como practicante en la clínica con niños y adolescentes, dónde la presencia y el cuerpo del analista son fundamentales, resultaba complejo y confuso, en un principio, que las sesiones estuvieran mediatizadas por algún dispositivo tecnológico. Entonces, el dilema ¿ofrecer lo virtual y esperar qué es lo que aparece del lado del deseo del niño o adolescente para continuar? y ¿qué del deseo del analista insiste?.

Pasadas dos semanas de confinamiento, a comienzos del mes de abril de 2020, los interrogantes empezaron a circular en diferentes y múltiples espacios de formación.

También se pueden mencionar las entrevistas que Luis Salomone (Psicoanalista) viene realizando con analistas importantes, referentes de muchos países, y argentinos, claro; los libros, revistas, artículos que circulan en las redes; reflexionando a propósito de que puede decir y/o aportar el discurso psicoanalítico en tiempos de pandemia, cuando el llamado “coronavirus” detuvo el mundo.

No es tiempo ni momento de concluir como dice Lacan, sino más bien de ver, de reflexionar, de pensar e interrogar; ya que aún no podemos trabajar respecto de y con los efectos que podría dejar esta pandemia en las subjetividades, en los cuerpos, en los vínculos, etc., por la sencilla razón de que aun la estamos atravesando.

Consecuentemente, empezaron a circular preguntas entre los analistas y una interlocución tan convocante, nunca visto antes. Por supuesto muchos analistas estaban trabajando “desde lo virtual”, sin embargo no es lo mismo tener una sesión por Skype o por teléfono porque se reside en otro país, que tenerla porque ambos están atravesando una pandemia que afecta al planeta y el confinamiento se impuso como “una nueva forma de vivir”. Entonces, “atender” bajo esta modalidad, nueva para muchos, no es ni para todos los analistas ni para todos los pacientes. Podemos pensar cierta resistencia, por parte del analista; resistencia a lo nuevo, dónde muchos nos incluimos. Varios optamos por continuar el análisis con pacientes dónde la transferencia ya estaba instaurada y ¿comenzar nuevos análisis?, ¿postergamos las primeras entrevistas?, ¡sí!, no sólo por resistencia, dónde detrás de ella puede haber algo del orden de la incomodidad, sino también por tomarnos un tiempo y pensar ¿cómo y de qué modo lo haremos?, ¿es posible un inicio, con entrevista con los padres de manera telefónica, por ejemplo? y con sus hijos ¿escoge-

remos por llamada telefónica, videollamada, Skype, WhatsApp?. En medio de nuestros dilemas, no deberíamos caer en el error de decidir sólo nosotros, tampoco dejar todas las opciones sobre la mesa, pues porque el sujeto neurótico podrá dudar o elegir en función de su particular modo de defensa y sabemos que a veces de lo que se trata, justamente, es *perturbar algo del orden de la defensa, para que emerja la forma singular de goce de cada uno*.

Para no quedar alienados a ni lo uno ni lo otro, se propone volver a los inicios de la técnica y lo que ella nos propone, esto es escuchar y dejarse guiar por lo que los niños o adolescentes nos expresan, partiendo de ellos, y si en ellos surge o no la necesidad de continuar.

Podríamos partir del uso que cada niño o adolescente hace del analista, si éste es necesario o puede prescindir(se) de él; servirse de él para hacer uso en su familia, por ejemplo. Entonces algunos desean continuar y otros no y está bien.

En los niños neuróticos la ausencia del analista puede representar una subjetivación, una asunción de una falta. El analista puede estar ubicado y registrado en ese lugar, porque ya ocupaba ese lugar de alternancia entre presencia-ausencia para el niño, para quien eso ya estaba allí desde antes.

En consonancia con escuchar el deseo propio del niño, Lacan (1962-1963/2004) en el Seminario X, en el capítulo IV, propone que *la posibilidad de la ausencia, es la seguridad de la presencia* y respecto del deseo dice: “el deseo está, no solo velado, sino puesto esencialmente en relación con una ausencia” (p. 55). Más adelante, continúa y dice: “Esta ausencia es la posibilidad de una aparición regida por una presencia que está en otra parte” (p.55).

Decanta así que muchas de las resistencias (a lo nuevo, a las pantallas, etc.) podrían tener que ver con las relaciones que cada uno tenga con lo imaginario. Apaleamos al deseo y las pantallas, decimos entonces que, cuando hay deseo, deseo del analista, no hay pantalla, o si la hay no es un obstáculo. Y cuando hay deseo por parte del analizaste, éste atraviesa la pantalla...

La imagen y la voz en el análisis con niños:

Entonces, algunos niños deciden no continuar y otros sí. Para los cuales usamos Skype o videollamadas por WhatsApp, y frente a ello surgen preguntas: ¿cómo es el juego? ¿Podemos jugar, hay intercambio?, ¿Están solos en la sesión o están acompañados por algún familiar?. Por supuesto depende de cada uno, de las realidades en las que estén viviendo y de los dispositivos que se dispongan al momento de la sesión. Algunos pacientes han pedido conservar el día y el horario que tenían previo al ASPO. Generalmente “están solos”, son nativos digitales y están habituados al uso de la tecnología. La más de las veces un adulto los asiste en los primeros minutos, cerciora que los aparatos funcionen y luego se va de ese espacio; espacio que va cambiando, a veces es el dormitorio del niño, a veces otro lugar. En ocasiones dibujamos juntos, cada uno en una hoja, mostramos

y hablamos respecto de nuestras producciones. Frecuentemente juegan con lo que tienen cerca y lo que buscan, llamativamente, es la *seguridad de que estemos del otro lado mirando y escuchando*, ¿acaso eso no habla de la presencia? ¿No es un indicador de presencia? Corroborar que el otro esté ahí, el día y a la hora convenida, escuchando, observando, interpretando, estando ahí para ellos. No es muy distinto de lo que acontece en el consultorio... tampoco es lo mismo y mucho menos igual. Surgen preguntas respecto de la intimidad, si la intimidad de la vida del analista se encuentra “preservada” o se ve “expuesta”, como así también la de los pacientes. Entendemos que eso tiene más que ver con el fantasma de cada uno, escuchamos comentarios como “se meten en mi casa o nos metemos en la casa de nuestros pacientes”. Los ruidos, las interrupciones de terceros o propias de la conexión acontecen y forman parte de la sesión y del contexto en el que trabajamos o se encuentran los analizantes.

La voz y la clínica con adolescentes:

A diferencia de muchos niños, los adolescentes optan por llamadas telefónicas o por WhatsApp, argumentan que se sienten más cómodos así que en compañía de la imagen. Cómo no es seguro que más sea mejor (voz más imagen), quizás lo mejor puede ser el menos, reduciéndolo a la voz.

Nos encontramos con la sorpresa de los efectos, en el cuerpo, de la voz. Los alcances de la misma. Contamos también con los silencios y con el corte como recursos para servirnos y proseguir, esto es lo que nos proponen algunos analistas.

La voz toma otra dimensión, podemos hacer uso de diferentes modulaciones, entonaciones, por ejemplo “te mando un fuerte abrazo” dicho con énfasis y que ello tenga efectos en el cuerpo, que sea sentido. Lo cual conlleva, también, a no perder de vista la importancia del registro de lo simbólico y salir del “meollo” de lo imaginario y de la imagen que puede aparecer exacerbado por el uso de las pantallas.

Podemos hacer de las pantallas algo imaginario o algo que lo atraviesa. Se atraviesa la pantalla y lo imaginario, fundamentalmente con lo simbólico, con la palabra, la voz, los silencios, el corte, lo cual no tiene nada de novedoso, es algo que nos plantea Lacan a lo largo de su obra, lo nuevo radicaría en el uso que podamos hacer de ello, pantalla mediante.

Hay adolescentes que hablan, se expresan al modo que solemos llamar “telegráfico” y “monosilábico”; otros que se expresan al modo de la clínica con adultos. Lo que aquí se juega, es no caer en el engaño de que estamos en una conversación, en una charla, porque ello reforzaría el plano yoico e imaginario, sería un error técnico o algo que no es propio del dispositivo analítico, y allí no podremos responsabilizar a la tecnología por ello. Entonces, sea como fuere el modo que cada adolescente pueda posicionarse para hablar y decir, y para no caer en la trampa de una conversación; sostener la dimensión del silencio es fundamental. La voz no siempre tiene que ver con lo hablado, por eso

puede ser importante el silencio en muchos casos.

A diferencia de la clínica con adultos, que suele aparecer el “¿estás?, o, creí que se había cortado la llamada o el internet”; con los adolescentes eso no sucede, no al menos a nosotros, y la verdad “se siente” como una sesión en el consultorio. Desde ambos lados del teléfono, coincidimos en que claramente no es lo mismo, no es lo mismo para alguien viaje para analizarse, como no no estar en el consultorio, en presencia de los cuerpos, con los colores, aromas, etc. propias de ese espacio. Aun así, desde cada extremo del teléfono constatamos los efectos, que no dejan de sorprendernos.

Reiteramos: hay efectos, efectos en el cuerpo, la voz y los silencios producen efectos en el cuerpo. Maravilloso ¿no? Entonces podemos continuar, notoriamente de otro modo, con lo nuevo y lo de siempre, con lo inédito y lo que se repite, con lo que insiste y merece ser oído.

Finalizamos con un comentario extraído en una conversación con Luis Salomone, quién nos invita a pensar, a propósito del análisis atravesado por los dispositivos tecnológicos y respecto del deseo de analista principalmente. Puntúa que si se tiene buena relación con el vacío y con el deseo, las pantallas no son obstáculo. Propone que los analistas se posicionen respecto de su deseo y no desde la tecnología. Ello es lo que marcaría que huella seguir y por dónde.

El factor-efecto sorpresa frente a lo inédito y el saber-hacer allí con eso nos moviliza, nos interroga, nos plantea nuevos desafíos y como dijo Lacan, en 1953, en el famoso “Discurso de Roma”: “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico?”. (p. 308)

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (2015). *El Seminario de Jaques Lacan, Libro 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1962-1963).
- Lacan, J. (2015). *El Seminario de Jaques Lacan, Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1969-1970).
- Lacan, J. (2014). Función y campo de la palabra y del lenguaje. En Segovia, T. (Trad.). *Escritos 1* (pp. 308). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (2014). *El Seminario de Jaques Lacan, Libro 6: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1958-1959).